

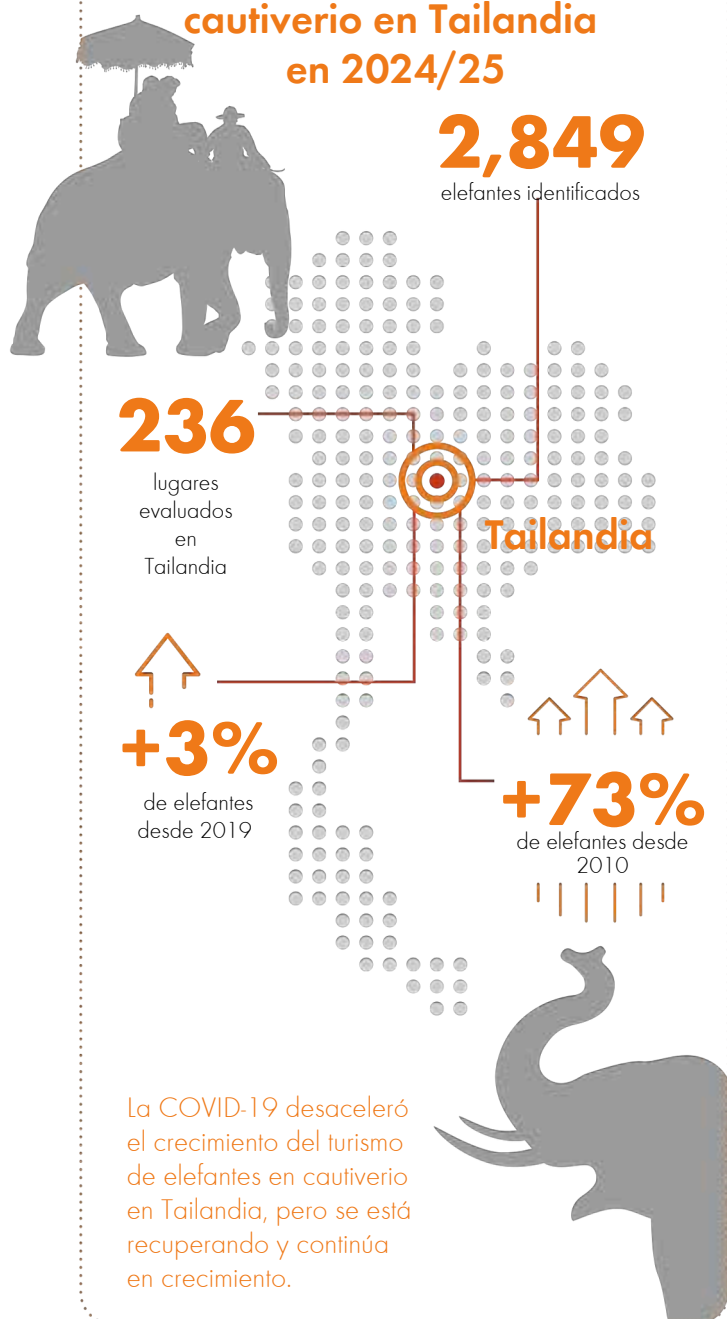


Criados para Entretener

-Una nueva evaluación que abarca 15 años de la industria del turismo de elefantes en Tailandia

Este informe presenta la evaluación más completa hasta la fecha sobre la industria del turismo de elefantes en cautiverio en Tailandia. Con 15 años de seguimiento, nuestra investigación ofrece información única sobre la escala, las prácticas y el bienestar de los elefantes en el sector turístico del país. Mediante una investigación de campo realizada entre febrero de 2024 y enero de 2025, identificamos y evaluamos 236 sitios con 2849 elefantes en toda Tailandia. Esto representa un aumento del 73% con respecto al número de elefantes estudiados en 2010, pero solo un aumento marginal del 3% en comparación con nuestra última encuesta de 2019.

Industria de elefantes en cautiverio en Tailandia en 2024/25



Hallazgos clave

Escala de la industria

A pesar de la disrupción causada por la pandemia de la COVID-19, la industria del turismo de elefantes en cautiverio en Tailandia se ha recuperado. Con 2849 ejemplares, la cantidad de elefantes que se mantienen en lugares turísticos es ligeramente superior a la que reveló nuestra encuesta de 2019. La cría en cautiverio de elefantes jóvenes continúa, lo que, lamentablemente, garantiza un flujo constante de animales para su uso en el turismo.

Condiciones de vida de los elefantes

Dos de cada tres elefantes viven en condiciones precarias en los centros turísticos de elefantes. Descubrimos que más de la mitad de los ejemplares se mantenían con cortas cadenas durante el día, con poca o ninguna oportunidad de interacción social natural.

Solo una cuarta parte podía interactuar libremente con sus compañeros sin estar encadenados. Pasar largos periodos de tiempo en zonas de concreto y entornos ruidosos, sigue siendo una preocupación frecuente para los numerosos elefantes que se mantienen en los centros turísticos. La higiene diaria suele estar controlada por los humanos, en lugar de permitirles bañarse o limpiarse el polvo de forma autónoma. Mientras tanto, las heces y la orina se acumulan alrededor de los refugios. La nutrición proporcionada a los animales suele ser invariable, lo que contribuye a problemas de salud.

Tipos de actividades turísticas

Los paseos en elefante y los espectáculos de entretenimiento han disminuido significativamente en Tailandia, en comparación con nuestra primera encuesta en el 2010. Sin embargo, las cifras tristemente siguen siendo altas: más de 1200 elefantes (el 42% del total) todavía se utilizan para paseos, y uno de cada cinco se aloja en lugares que ofrecen espectáculos. Nuestra investigación reveló que los establecimientos que ofrecen paseos y espectáculos en elefante eran los más propensos a tener malas condiciones de vida.



Las experiencias que ofrecen actividades de contacto cercano, como el baño (42% de los elefantes), la alimentación manual (92%) y el “cuidado” por parte de turistas (11%), han aumentado, comercializándose como alternativas éticas. Los lugares que ofrecen estas experiencias a menudo se promocionan como “santuarios”, “centros de rescate” o “refugios”, lo que contribuye a confundir a los turistas.

En realidad, estas prácticas también requieren entrenamiento basado en castigos, sujeción regular e interacciones antinaturales con los visitantes. Por lo tanto, no son la alternativa humana y sostenible a las atracciones de elefantes más “explotadoras” que a menudo se promocionan. Las experiencias de observación siguen siendo un nicho (7% de los elefantes en nuestra encuesta), aunque estos lugares obtuvieron consistentemente las puntuaciones más altas de bienestar en la evaluación de nuestro estudio.

Rol de la industria turística

La industria turística es el vínculo fundamental entre los viajeros y los sitios con elefantes. Cada experiencia ofrecida y cada lugar promocionado influye directamente en la explotación o protección de los elefantes. La industria turística mundial ha mostrado un progreso desigual en la adopción de políticas que eviten las experiencias de explotación. Es alentador que más de 200 empresas se hayan comprometido con políticas respetuosas con la vida silvestre, dejando de vender experiencias de explotación con elefantes y otros animales silvestres. Sin embargo, muchas otras continúan vendiendo paseos en elefante o promoviendo interacciones como baños y alimentación manual con un marketing engañoso, lo que permite que persistan prácticas perjudiciales. Las plataformas de reserva en línea, en particular, desempeñan un papel fundamental para mantener la demanda de atracciones con este tipo de explotación.

La influencia de la industria turística se extiende más allá de las experiencias que vende. Al proporcionar información clara sobre el turismo responsable con elefantes, las empresas pueden empoderar a los viajeros para que tomen mejores decisiones, incluso cuando exploran el país de forma independiente. Esto es especialmente importante porque las experiencias con elefantes son fáciles de encontrar y reservar por cuenta propia.

Contexto político y regulatorio

El marco legal de Tailandia en relación con los elefantes en cautiverio sigue siendo desactualizado y fragmentado. Los elefantes silvestres gozan de una protección estricta, mientras que los que están en cautiverio siguen clasificados como ganado según leyes que datan de 1939.



Elefante utilizado para paseos turísticos en Tailandia

Este sistema dual crea lagunas legales, permite la cría en cautiverio sin controles y deja a los elefantes cautivos con mínimas garantías de bienestar.

La Ley de Prevención de la Crueldad y Provisión de Bienestar Animal de 2014 ofrece una amplia protección, pero carece de estándares exigibles y específicos para cada especie. La aplicación de la ley es deficiente, los sistemas de certificación son voluntarios e ineficaces, y los esfuerzos de reforma sistémica se han estancado a pesar del sólido apoyo nacional e internacional.

Relevancia para el bienestar animal

La evidencia de nuestra investigación confirma que el turismo de elefantes en cautiverio en Tailandia sigue siendo una preocupación fundamental en términos de bienestar animal. Los elefantes asiáticos —siendo animales en peligro de extinción altamente sintientes, sociales y complejos— no pueden satisfacer sus necesidades físicas y psicológicas en cautiverio, en especial en contextos de turismo de alta intensidad.

Prácticas como el encadenamiento, el aislamiento social, las interacciones turísticas forzadas y los métodos de entrenamiento crueles, socavan su bienestar, causan traumas y representan riesgos para la seguridad humana y la salud pública.



Si bien algunas mejoras son evidentes, como la disminución de los paseos y los espectáculos, el panorama general del bienestar de los elefantes en cautiverio no ha cambiado significativamente en los 15 años transcurridos desde nuestro primer estudio. Peor aún, las actividades inaceptables que se promocionan como “humanas” simplemente enmascaran la explotación continua, dando a los viajeros una falsa sensación de compromiso ético, en especial si las agencias de viajes las promueven y normalizan.

Recomendaciones

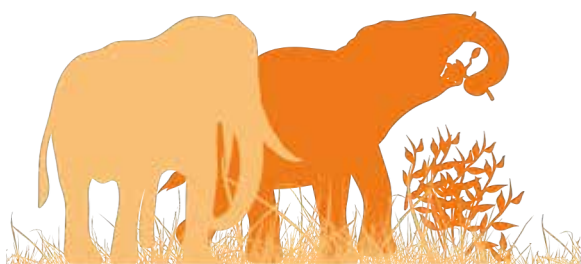
Para acabar con el sufrimiento sistémico y avanzar hacia una reforma genuina del sector, World Animal Protection hace un llamado:

Medidas para la industria turística

- Las agencias de viajes deben fortalecer las políticas corporativas sobre fauna silvestre para excluir toda forma de turismo de interacción directa con elefantes, incluyendo el baño, la alimentación manual y las experiencias de cuidado.
- Promover y priorizar lugares exclusivos de observación y encuentros con animales silvestres realizados de forma responsable y humana.
- Garantizar que el personal y los proveedores comprendan las políticas corporativas, las implementen de forma fiable y, en caso de incumplimiento, que la agencia de viajes tome medidas correctivas.
- Auditar rigurosamente las cadenas de suministro y evitar depender de sistemas de certificación engañosos.
- Utilizar los canales de comunicación, incluidas las redes sociales, para educar a los viajeros y promover un turismo responsable y respetuoso con la fauna silvestre.

Reforma legislativa en Tailandia

- Promulgar un marco legal sólido específico para elefantes, que proteja de la explotación comercial a las poblaciones en cautiverio.
- Poner fin a la cría comercial de elefantes en cautiverio y eliminar gradualmente las actividades turísticas explotadoras que dependen de la interacción directa con turistas o implican prácticas inhumanas, como espectáculos o paseos.
- Establecer normas de bienestar aplicables y específicas para cada especie, que reconozcan las necesidades biológicas de los elefantes y su condición de especie en peligro de extinción.
- Crear sistemas de registro y procedencia transparentes y de acceso público para todos los elefantes en cautiverio en Tailandia.



Apoyar los esfuerzos locales para abandonar las prácticas explotadoras.

- Brindar apoyo financiero, técnico y de mercadeo para ayudar a los centros de elefantes convencionales a realizar la transición a modelos de observación que apliquen las mejores prácticas en materia de bienestar. Esto debería provenir del sector turístico y del gobierno.
- Durante una retirada gradual del sector, y cuando sea necesario, garantizar que los mahouts (cuidadores tradicionales de los elefantes en cautiverio), los propietarios de elefantes y las comunidades que dependen del turismo de elefantes, estén preparados para adaptar sus medios de vida sin mantener prácticas inhumanas para los elefantes.
- Preservar la cultura y las tradiciones en torno a las relaciones entre humanos y elefantes en Tailandia sin fomentar prácticas inhumanas para ellos.

Conclusiones clave

La industria turística tailandesa con elefantes en cautiverio sigue siendo una fuente generalizada de sufrimiento animal, propiciada por una legislación desactualizada y sustentada por la falta de responsabilidad de las agencias de viajes. En Tailandia, los elefantes se siguen criando como activos comerciales para la industria turística.

Las mejoras graduales son alentadoras, pero siguen siendo insuficientes. Un verdadero progreso requiere responsabilidad corporativa, una reforma legal decisiva y un cambio colectivo hacia modelos turísticos respetuosos con la vida silvestre, que eviten las prácticas de explotación y, en última instancia, conduzcan a la protección de los elefantes salvajes en su hábitat natural. Esto es tanto un imperativo moral como una oportunidad estratégica: proteger a los elefantes de la explotación garantiza la seguridad.

La reputación global de Tailandia apoya el turismo sostenible y se alinea con la creciente demanda de experiencias éticas y responsables por parte de los viajeros.